

METROPOLIS



Venden chucherías, remeras, choripanes, televisores, zapatos, bicicletas y hasta el espacio sobre la vereda para instalar el precario puesto. Son más de medio centenar de buscavidas instalados —no siempre con todas las de la ley— en las inmediaciones de Retiro, un mundo aparte.

UN MUNDO APARTE EN RETIRO

DE PROFESION, BUSCAVIDAS

Una especie de bazar se extiende a lo largo de la avenida Ramos Mejía, en Retiro: más de cincuenta vendedores ambulantes ofrecen desde muñequitos hasta televisores, desde choripanes hasta zapatos.

veredas por cuenta propia

Por Juan Manuel Francia

Haciendo centro en la Torre de los Ingleses e imaginando un radio de cien a ciento cincuenta metros se describiría un círculo dentro del cual cabe América latina. Sobre la avenida Doctor J.M. Ramos Mejía, es decir, donde están las estaciones terminales de los ferrocarriles San Martín, Mitre y Belgrano, empieza el bazar, uno de los tantos que hay en Buenos Aires. Pero ese se diferencia de los otros por estar donde está.

Más de medio centenar de vendedores ambulantes. Es más fácil tratar de saber qué es lo que no hay. Un elenco más o menos exhaustivo de los componentes del caos en exposición resultaría harto farragoso. Desde pequeños muñequitos de trapo hasta televisores, bicicletas, zapatos que seguramente ignoran el cuero, Pero eso sí, todo más caro que en los

negocios regulares de cualquier barrio de la ciudad. Las camisetas que en todo el centro de Buenos Aires se ofrecen a diez pesos, en los puestos de los ambulantes cuestan entre doce y quince.

No abundan las mercaderías ingenuas. Queda por ahí algún minichoripán, no falta quien vende alfajores industriales y gaseosas. Pero el riesgo es muy grande. En ese rubro la Subsecretaría de Inspección General de la Municipalidad de Buenos Aires no es tibia. Cierra y decimisa.

Los protagonistas de tal mercado de pulgas provienen de casi todas las provincias del norte argentino: es suficiente estar atento a los acentos. Al lado de ellos, algunos bolivianos y paraguayos. Gentes de ambos sexos y de todas las edades. Naturalmente, casi ninguno dispone de un regular permiso para vender en la calle, pero no es tan mal negocio. Por eso

vale la pena arriesgar. Y no sólo por eso: se han formado embriones de mafias que se "adueñan" de las esquinas o porciones de veredas más rendidoras. Y las venden. Si, las venden. Quien ve el lugar —no hay nadie, pasa gente— puede pensar: allí pongo mi bolichito, mi banquito de venta. Si lo hace así nomás es seguro que aparecerán tres o cuatro simpáticos muchachos que le van a decir: "Mirá flaco si querés vender tu mercadería acá tenés que ponerte". "¿Cuánto?" Ante la respuesta lo más probable es que el "flaco" que se instala sin pedir permiso a nadie se niegue o quiera negociar. En ese caso es seguro que, sin decir agua va, los simpáticos le deshagan el puestito con pocas y ciertas patadas. Todo muy rápido. Antes de que aparezca la policía. Será por eso que cuando el fotógrafo de *Metrópolis* empezó a sacar fotos se le armaron y le dijeron "tomatelas que si no la pasás mal".

Sucede que esos puestos, cuyos dueños se turnan para mantenerlos abiertos las veinticuatro horas del día, pueden dejar unos siete mil pesos de ganancia mensual. Las operaciones de "transferencia" se realizan a precio de oro. Algunos hasta gestionan un regular permiso. En ese caso entran siempre en escena los "punteros" barriales.

En septiembre de 1991 fueron desalojados de la zona que va desde las tres estaciones ferroviarias hasta las proximidades de la terminal de ómnibus interurbanos. Entonces se organizaron y construyeron, a un costo de quince mil seiscientos dólares, esa especie de galería de caños y materiales sintéticos, dotada de luz eléctrica. Al principio había ciento cincuenta puestos, actualmente no pa-

san de la treintena. Tabiques de tela o plásticos muy delgados separan entre sí los quioscos o stands. Colocados en doble fila, dejan libre, en el centro de la vereda, escasos tres o cuatro metros para el paso peatonal. Y la gente compra. Se supone que cada puesto deja un margen que oscila entre los cien y los trescientos pesos diarios.

Pero sin salir del imaginario círculo mencionado al principio, se alzan orgullosos los modernos edificios del Banco Ciudad, IBM Argentina S.A., Sevel, Banco Francés, Banco de Boston, Chemical, Banco de Galicia, el Edificio Carlos Pellegrini y el veterano Kavanagh. También está por allí la Dirección de Migraciones y el Palacio San Martín.

Ese bazar persa es porteño porque está en Buenos Aires, porque se encuentra a pocos metros del puerto y porque concentra, como perfecta muestra, la realidad actual de esta orgullosa capital latinoamericana.

El doctor Pedro Fernández Sanjurjo, subsecretario de Inspección General de la Municipalidad, le dijo a *Metrópolis* que no sólo no dispone de los medios necesarios para efectuar una prolija actividad de control y eventual erradicación de puestos ambulantes irregulares, sino que por otra parte carece de jurisdicción para intervenir en lo que se refiere a la situación de residencia de los cuentapropistas oriundos de países vecinos. Esta última tarea es resorte de la Policía Federal y de agentes de Migraciones, de modo que para realizar verdaderamente un poco de orden que no signifique un constante renacimiento, acaso en otros puntos de la ciudad, de comercio ambulante sin permiso, se requiere una coordinación de tareas entre las

referidas instituciones, lo cual no siempre es posible. Y aún así restaría la reubicación de esa gente, que de algo tiene que vivir.

Según cálculos atendibles en la Capital Federal hay unos cinco mil puestos callejeros. Los domingos, sólo en las canchas de fútbol, trabajan unos dos mil vendedores los cuales realizarían ingresos del orden de los dos mil pesos cada uno.

Naturalmente, en estos tiempos del cólera, el rubro que más ha caído, aunque de ningún modo ha desaparecido, es el de las frutas y verduras vendidas casi en un ciento por ciento por ciudadanas de Bolivia. Hace un mes la Municipalidad las desalojó de la zona de Parque Centenario. No es conjeturable que hayan dejado la ciudad; lo más probable, en cambio, es que se hayan desperdigado. De todos modos, en estos momentos, el "enemigo natural" de estas comerciantes es el temor debido al avance del cólera. No sería justo suponer que sus verduras y frutas estén necesariamente contaminadas. Pero es cierto que carecen de toda estructura de higiene. De todos



PASEN Y VEAN

(entrada gratuita o modesta)

**CENTRO CULTURAL
RECOLETA**
Junín 1930

EXPOSICIONES

• Los maestros eligen a los jóvenes, muestra colectiva de jóvenes escultores elegidos por sus maestros.

En las Salas 11 y 13, en la Antesala 13 y en el Espacio Diseño, hasta el próximo 31 y en el horario del Centro: de 15 a 21 entre martes y jueves, de 15 a 22 los viernes, de 12 a 22 los sábados y de 12 a 20 los domingos.

• *México Gráfica*, muestra colectiva de grabadores mexicanos que utilizan diferentes técnicas. Con el auspicio de la embajada de México, en las Salas 3 y 4, hasta el 31 de enero y en el horario habitual.

• *Un día en la gran ciudad de México*, maratón de diversos fotógrafos mexicanos durante 24 horas en la ciudad capital. Con el auspicio de la embajada de México, en el Foto Espacio (Sala 1), hasta el próximo 31 y en el mismo horario.

• *Mark Minelli*, esculturas y objetos. Muestra presentada por la galería Vincent's Obsession de Boston, Estados Unidos. En la Sala 10, hasta el próximo 31 y en el horario habitual.

• *V Centenario, certamen de dibujo y pintura organizado por el Concejo Deliberante de la Ciudad de Buenos Aires*. Además de Tulo de Sagastizabal, quien recibió el Premio Adquisición —de diez mil pesos— y de Kuku Benski, quien recibió la Primera Mención, exponen otros artistas seleccionados, entre ellos Juan José Cambre, Eduardo Méndez, Pablo Sique, Divagante y Fernando Pont Berges. En las Salas 14 y 15, hasta el 31 de enero y en el horario habitual.

• *Egresados 1992 de la Escuela Nacional de Bellas Artes "Prilidiano Pueyrredón"*. Exposición de los egresados en las diferentes disciplinas del profesorado: pintura, escultura y grabado. En las Salas 21 y 22, en la Antesala 20, en los Espacios A, B y C y en las Salas del Museo Sívori (primer piso), hasta el próximo 31 y en el mismo horario.

TEATRO

• *Allá por el veintitangos*, obra de Doria y Arnol sobre textos de Vacarezza, Villoldo, González Castillo, Cadicamo y Discépolo, que interpretan Diana Asayag, Cristina Arco y Emilio Corbella. En el Patio del Aljibe, hoy, mañana y pasado a las 21.30.

• *Las viajeras*, de Ana Maestroni, quien también interpreta la obra junto con Verónica Isola, bajo la dirección de Alfredo Zemma. Mañana y el domingo a las 21, en el Auditorio.

TEATRO INFANTIL

• *Requetejuega*, obra de Santiago Doria —a cargo también de la dirección— interpretada por Miriam Rajer, Ricardo Salas, Rubén Mariño y Fernanda Rodríguez. Hoy, mañana y pasado a las 18, en el Patio del Aljibe.

• *Dale que te canto*, obra de Santiago Doria —a cargo también de la dirección— interpretada por Lito Gutiérrez, Gustavo Adrán, Bibi Tavella, Leo Murray y Helena Jios. Hoy, mañana y pasado a las 19.10, en el Patio del Aljibe.

MUSICA

• *Diario del pianista*, concierto de piano interpretado por Zaida Saiaze. El jueves 21 a las 21, en el Auditorio.

**CENTRO CULTURAL
GENERAL SAN MARTIN**

Sarmiento 1551

TEATRO

• *La niña que riega la albahaca y el príncipe pregun-*

tón, cuento andaluz teatralizado por Federico García Lorca, según la dirección de Poi Bontas. Los viernes, sábados y domingos de enero a las 18.30, en la Sala Juan Bautista Alberdi.

• *Puro lucro Rompetodo y La ciudad de Genesería*, obras del Grupo de Teatros Ambulantes Los Calandracas, bajo la dirección de Ricardo Talento. Los miércoles y jueves de enero a las 18.30, en la Sala Juan Bautista Alberdi.

• *El conventillo de la paloma*, sainete de Alberto Vacarezza, con dirección general de Sombra Rius y regie de Roberto Campos, evento organizado por el Departamento de Jubilados de la Asociación Argentina de Actores. Los viernes y los sábados a las 21, en la Sala Enrique Muino.

EXPOSICIONES

• *Pinturas y grabados*, serie figurativa de Diego Negro, Marcela Romera, Paloma Catalá, Ariel Bergantini y Yuri Garay, alumnos de la Escuela Nacional de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón. En la Galería de Exposiciones de la Sala Juan Bautista Alberdi, todos los días de 10 a 20, hasta el próximo miércoles.

CINE

• *Ciclo dedicado a la filmografía francesa y alemana*, que Rosario Luna coordina todos los jueves, viernes, sábados y domingos de enero a partir de las 20.30 en la Sala Juan Bautista Alberdi. La programación incluye las siguientes películas: *Adiós a los niños*, de Louis Malle; *La noche de Varennes*, de Ettore Scola; *Yo soy el señor del castillo*, de Régis Wagner; *Tres hombres y un biberón*, de Coline Serau; *Aguirre, la ira de Dios*, de Werner Herzog; *Ruleta China*, de Rai-

EN RETIRO, LA VENTA-REBUSQUE SE ALINEA EN LA CALLE

Una especie de بازار se extiende a lo largo de la avenida Ramos Mejía, en Retiro: más de cincuenta vendedores ambulantes ofrecen desde muñequitos hasta televisores, desde choripanes hasta zapatos.

Por Juan Manuel Francia

Haciendo centro en la Torre de los Ingleses e imaginando un radio de cien a trescientos metros se describiría un círculo dentro del cual cabe América latina. Sobre la avenida Doctor J.M. Ramos Mejía, es decir, donde están las estaciones terminales de los ferrocarriles San Martín, Mitre y Belgrano, empieza el بازار, uno de los tantos que hay en Buenos Aires. Pero eso es diferencia de los otros por estar donde está. Más de medio centenar de vendedores ambulantes. Es más fácil tratar de saber qué es lo que no hay. Un elenco más o menos exhaustivo de los componentes del caos en exposición resultaría harto farragoso. Desde pequeños muñequitos de trapo hasta televisores, bicicletas, zapatos que seguramente ignoran el color. Pero eso sí, todo más caro que en los

Veredas por cuenta propia

negocios regulares de cualquier barrio de la ciudad. Las camisas que en todo el centro de Buenos Aires se ofrecen a diez pesos, en los puestos de los ambulantes cuestan entre diez y quince. No abundan las mercaderías ingenuas. Queda por ahí algún minichoripán, no falta quien vende alfajores industriales y gaseosas. Pero el riesgo es muy grande. En ese rubro la Subsecretaría de Inspección General de la Municipalidad de Buenos Aires no se tierna. Cierra y decomisa.

Los protagonistas del mercado de pulgas provienen de casi todas las provincias del norte argentino; es suficiente estar atento a los acentos. Al lado de ellos, algunos bolivianos y paraguayos. Gente de ambos sexos y de todas las edades. Naturalmente, casi ninguno dispone de un regular permiso para vender en la calle, pero no es tan mal negocio. Por eso se

vale la pena arriesgar. Y no sólo por eso: se han formado embriones de mafias que se "adueñan" de las esquinas o porciones de veredas más rentadoras. Y las venden. Si las venden. Quien ve el lugar —no hay nadie, pasa gente— puede pensar: allí pongo mi bolichito, mi banguito de venta. Si lo hace así nomás es seguro que aparecerán tres o cuatro simpáticos muchachos que le van a decir: "Mirá flaco si quieres vender, tu mercancía acá tenés que ponerla". "¿Cuánto?" Ante la respuesta lo más probable es que el "flaco" que se instala en el pedir permiso a nadie se niegue o quiera negociar. En ese caso es seguro que, sin decir agua va, los simpáticos le desahagan el puestito con pocas y ciertas patadas. Todo muy rápido. Antes de que aparezca la policía. Será por eso que cuando el fotógrafo de Metrópolis empezó a sacar fotos se le armaron y le dijeron "tomateles que si no la pasás mal".

Según que esos puestos, cuyos dueños se turnan para mantenerlos abiertos las veinticuatro horas del día, pueden dejar unos siete mil pesos de ganancia mensual. Las operaciones de "transfencia" se realizan a precio de oro. Algunos hasta gestionan un regular permiso. En ese caso entran siempre en escena los "punteros" bariales. En setiembre de 1991 fueron declarados de la zona que va desde las tres estaciones ferroviarias hasta las proximidades de la terminal de ómnibus interurbanos. Entonces se organizaron y construyeron, a un costo de quinientos mil seiscientos dólares, una especie de galería de caños y materiales sintéticos, dotada de luz eléctrica. Al principio había ciento cincuenta puestos, actualmente no pa-

san de la treintena. Tabiques de tela o plásticos muy delgados separan entre sí los quioscos o stands. Colocados en doble fila, dejan libre, en el centro de la vereda, espacio para cuatro metros para el paso peatonal. Y la gente compra. Se supone que cada puesto deja un margen que oscila entre los cien y los trescientos pesos diarios.

Pero sin salir del imaginario círculo mencionado al principio, se alcanzan los modernos edificios del Banco Ciudad, IBM Argentina S.A., Sevel, Banco Francés, Banco de Boston, Chemical, Banco de Galicia, el Edificio Carlos Pellegrini y el veterano Kavanagh. También está por allí la Dirección de Migraciones y el Palacio San Martín. Es bazar pero es portento porque están Buenos Aires, porque se dice cuando a pocos metros del puerto y por donde concentra, como perfecta muestra, la realidad actual de esta orgullosa capital latinoamericana. El doctor Pedro Fernández Sanjurjo, subsecretario de Inspección General de la Municipalidad, le dijo a Metrópolis que no sólo no dispone de los medios necesarios para efectuar una prolija actividad de control y eventual erradicación de puestos ambulantes irregulares, sino que por otra parte carece de jurisdicción para intervenir en lo que se refiere a la propiedad de residencia de los cuentapropistas o nómadas de palcos vecinos. Esta última tarea es responsabilidad de la Policía Federal y de agencias de Migraciones, de modo que para realizar verdaderamente un poco de orden que no signifique un constante renacimiento, se acusan otros puntos de la ciudad, de comercio ambulante sin permiso, se requiere una coordinación de tareas entre las

referidas instituciones, lo cual no siempre es posible. Y aún así restaría la reubicación de una gente, que de algo tiene que vivir. Según cálculos atendidos en la Capital Federal hay unos cinco mil puestos callejeros. Los domingos, sólo en las canchas de fútbol, trabajan unos mil vendedores los cuales realizarían ingresos del orden de los dos mil pesos cada uno.

Naturalmente, en estos tiempos del cólera, el rubro que más ha caído, aunque de ningún modo ha desaparecido, es el de las frutas y verduras vendidas casi en un ciento por ciento por ciudadanas de Bolivia. Hace un mes la Municipalidad las desalojó de la zona de Parque Centenario. No es conjeturable que hayan dejado la ciudad; lo más probable, en cambio, es que se hayan despedido. De todos modos, en estos momentos, el "enemigo natural" de estas comerciantes es el temor debido al avance del cólera. No sería justo suponer que sus verduras y frutas estén necesariamente contaminadas. Pero es cierto que carecen de toda estructura de higiene. De todos

modos, agentes del municipio porteño cerraron hace pocas semanas una de las bocas de expendio de una de las más grandes cadenas de supermercados, por falta de higiene. Por igual razón, a mediados de diciembre último fueron clausurados 1444 negocios y se labraron más de veintidós actas por violación de las normas de limpieza.

Pese a la reticencia fue posible mantener un breve y bastante tenso diálogo con uno de los vendedores de Retiro que adhirió a la Asociación de Vendedores Independientes de la Vía Pública de la República Argentina (AVIVPRA). En la opinión de ese comerciante, quien obviamente prefirió no decir su nombre, la referida galería, ésa que está en las proximidades de la Terminal de Ómnibus, es una buena idea, que podría ser desarrollada, con acuerdos entre la Municipalidad y la AVIVPRA con el objetivo de proyectar algo que podría llegar a ser una versión porteña de los mercados de las Pulgas de París, El Rastro de Madrid o el domical Port de Roma.

Hace dos años este hombre, argen-

tino, se dio una vueltita por esas ciudades, atraído por el espejismo del dinero en buena cantidad que ganarían en esas latitudes sus colegas latinoamericanos o africanos. Se dio cuenta de que se gana bien cuando se está en condiciones de hacer una inversión inicial no inferior a veinte mil dólares, entre permisos y mercaderías. Sin contar las dificultades para conseguir un permiso regular de estadía, dificultades muchas veces insuperables. "Ahí los bolivianos somos nosotros", sintetizó.

Pero subrayó que la política de destinar algún gran predio para que se instalen allí, con todas las de la ley, los vendedores de las cosas más diversas, de primera, de segunda y hasta de tercera mano, es la verdadera solución. El hombre sabe lo suyo y entonces supuso que un proyecto como el referido podría dar cabida, aunque de ningún modo sería fácil ponerse de acuerdo, a los excelentes artesanos de la Recoleta.

Y eso no es nada —expuso con seguridad— si aparecemos nosotros, que vendemos merca industrial, de buena o mala calidad, pero indus-

trial, y se nos juntan los artesanos del metal, de la madera, del cuero, tarde o temprano van a ir pidiendo un lugarcito los anticuarios. Claro, vamos a tener de todo, merca buena y basura; pero qué quieres, acá los

cuentapropistas no vamos a desaparecer, porque de algún lado hay que ganar plata, y otra cosa, sobre todo entre los bonchás más jóvenes, si no los dejás vender algo, ¿sabés qué hacen? Van a chorrear, ¿o tienen otra?

Probablemente la cantidad de ambulantes sin permiso continuará creciendo, al menos mientras se mantenga la actual situación económica.

lles gratuitos por choles. Además, acaba de inaugurarse el ciclo Verano '93 en el que diferentes compañías teatrales harán lo suyo, para grandes y para chicos. Los domingos a las 14 la calle permanece abierta desde las 15 y hasta que se pone el sol.

• **Haciendo la del 1930**, con el *Saltiré* 12 Carlos Guastavino, todos los sábados a las 23 en el Teatro Buitón, Rivadavia 1330. • **Manzana de las Luces**, Títeres colosales, Sala de representaciones y Colegio Nacional de Buenos Aires no algunos de los montajes del intertexto que ignora las bellas puestas organizadas por el Instituto de Investigaciones Históricas de la Manzana de las Luces, que parten los sábados y los domingos en el doble horario de 17 y 18.30 de 20 a 22. • **El Anfitrión Pablo Casati del Paseo La Plaza** (Colosales 1600) anuncia una programación libre y gratuita para los próximos días: hoy a las 13, rock con Martes 13, y a las 19, flamenco con Rabarbari; mañana a las 16, espectáculo infantil Clasicos del Rock, y a las 18, rock con Martes 13. • **Las herramientas del escritor**, taller para coordinadores de talleres de escritura, doce clases intensivas dictadas por Silvio Soldati, mañana a las 18.30, martes a las 14 y a las 23 en el Foro Gandhi, Nueva Sociedad, Montevideo 433, subteulo.

• **La tarra**, de Rodolfo Santana, con dirección de Manuel Guastavino. El sábado a las 21.30. • **Hacia allá y para acá**, espectáculo infantil de títeres según libro y dirección de Horacio Tignanello. Los sábados y los domingos a las 17.30.

VARIETE

• **El caso dentro del caso**, ciclo organizado por la Fundación Cinemática Argentina en la Sala Leopoldo Lugones, que este fin de semana (viernes, sábado y domingo) en las 19 y 21.30 presenta *El estado de los cosas*. Film de Wim Wenders interpretado por Samuel Fuller, Patrick Bauchau y Roger Compton.

de Alicia Berdaxagar, Marta González, Mariana Karr, Susana Ortiz y Lila Soriano. El sábado a las 22 el teatro Buitón, Rivadavia 1330.

MUSEOS MUNICIPALES

• **La tarra**, de Rodolfo Santana, con dirección de Manuel Guastavino. El sábado a las 21.30. • **Hacia allá y para acá**, espectáculo infantil de títeres según libro y dirección de Horacio Tignanello. Los sábados y los domingos a las 17.30.

MUSEO DE ARTES PLÁSTICAS EDUARDO SIVIONI

• **La tarra**, de Rodolfo Santana, con dirección de Manuel Guastavino. El sábado a las 21.30. • **Hacia allá y para acá**, espectáculo infantil de títeres según libro y dirección de Horacio Tignanello. Los sábados y los domingos a las 17.30.

PROGRAMA CULTURAL DE BARRIOS

• **La calle de los títeres**, sala en Caseros 1750, ofrece todos los fines de semana funciones de títeres y ta-

pañías teatrales del TMOGM, por lo cual las actividades se suspenden hasta febrero.

MUSICA

• **Ciclo de conciertos de diversos géneros de la música popular**, organizado por el Centro de Divulgación Musical metropolitano. Todos los días —excepto los lunes— a las 19, en el Hall Central.

CINE

• **El caso dentro del caso**, ciclo organizado por la Fundación Cinemática Argentina en la Sala Leopoldo Lugones, que este fin de semana (viernes, sábado y domingo) en las 19 y 21.30 presenta *El estado de los cosas*. Film de Wim Wenders interpretado por Samuel Fuller, Patrick Bauchau y Roger Compton.

COMPLEJO TEATRAL ENRIQUE SANTOS DISCEPOLO

• **La tarra**, de Rodolfo Santana, con dirección de Manuel Guastavino. El sábado a las 21.30. • **Hacia allá y para acá**, espectáculo infantil de títeres según libro y dirección de Horacio Tignanello. Los sábados y los domingos a las 17.30.

TEATRO REGIO

• **La tarra**, de Rodolfo Santana, con dirección de Manuel Guastavino. El sábado a las 21.30. • **Hacia allá y para acá**, espectáculo infantil de títeres según libro y dirección de Horacio Tignanello. Los sábados y los domingos a las 17.30.

ner María Fassbinder; *La luna no es más una bola redonda* y *Iridón*, de Georg Grass; y *El honor perdido* de Katherine Blum, de Margarete von Trotta.

MUSICA

• **Tango-tango**, espectáculo de Beba Bidart, Enrique Dumay y Héctor Fuentes, a los que acompañan parejas de bailarines. El próximo miércoles a las 21, en la Sala A-B.

TALLERES

• **Expresión teatral para chicos de 6 a 11 años**, a cargo de Gabriela González López. Desde el próximo 5 de enero, los martes y los jueves de 10 a 12, en la Sala Juan Bautista Alberdi, donde se realiza la inscripción.

TEATRO MUNICIPAL GENERAL SAN MARTIN

• **La tarra**, de Rodolfo Santana, con dirección de Manuel Guastavino. El sábado a las 21.30. • **Hacia allá y para acá**, espectáculo infantil de títeres según libro y dirección de Horacio Tignanello. Los sábados y los domingos a las 17.30.

RASE Y JEAN

(entrada gratuita o modesta)

CENTRO CULTURAL RECOLETA

En las Salas 11 y 13, en la Antea 13 y en el Espacio Diestro, hasta el próximo 31 y en el horario del Centro: de 15 a 21 entre martes y jueves, de 15 a 22 los viernes, de 12 a 22 los sábados y de 12 a 20 los domingos.

EXPOSICIONES

• Los maestros élites los jóvenes, muestra colectiva de jóvenes escultores elegidos por sus maestros.

En las Salas 11 y 13, en la Antea 13 y en el Espacio Diestro, hasta el próximo 31 y en el horario del Centro: de 15 a 21 entre martes y jueves, de 15 a 22 los viernes, de 12 a 22 los sábados y de 12 a 20 los domingos.

EXPOSICIONES

• **Los maestros élites los jóvenes**, muestra colectiva de jóvenes escultores elegidos por sus maestros.

En las Salas 11 y 13, en la Antea 13 y en el Espacio Diestro, hasta el próximo 31 y en el horario del Centro: de 15 a 21 entre martes y jueves, de 15 a 22 los viernes, de 12 a 22 los sábados y de 12 a 20 los domingos.

EXPOSICIONES

• **Los maestros élites los jóvenes**, muestra colectiva de jóvenes escultores elegidos por sus maestros.

En las Salas 11 y 13, en la Antea 13 y en el Espacio Diestro, hasta el próximo 31 y en el horario del Centro: de 15 a 21 entre martes y jueves, de 15 a 22 los viernes, de 12 a 22 los sábados y de 12 a 20 los domingos.

EXPOSICIONES

• **Los maestros élites los jóvenes**, muestra colectiva de jóvenes escultores elegidos por sus maestros.

En las Salas 11 y 13, en la Antea 13 y en el Espacio Diestro, hasta el próximo 31 y en el horario del Centro: de 15 a 21 entre martes y jueves, de 15 a 22 los viernes, de 12 a 22 los sábados y de 12 a 20 los domingos.

EXPOSICIONES

• **Los maestros élites los jóvenes**, muestra colectiva de jóvenes escultores elegidos por sus maestros.

En las Salas 11 y 13, en la Antea 13 y en el Espacio Diestro, hasta el próximo 31 y en el horario del Centro: de 15 a 21 entre martes y jueves, de 15 a 22 los viernes, de 12 a 22 los sábados y de 12 a 20 los domingos.

EXPOSICIONES

• **Los maestros élites los jóvenes**, muestra colectiva de jóvenes escultores elegidos por sus maestros.

En las Salas 11 y 13, en la Antea 13 y en el Espacio Diestro, hasta el próximo 31 y en el horario del Centro: de 15 a 21 entre martes y jueves, de 15 a 22 los viernes, de 12 a 22 los sábados y de 12 a 20 los domingos.

EXPOSICIONES

• **Los maestros élites los jóvenes**, muestra colectiva de jóvenes escultores elegidos por sus maestros.

En las Salas 11 y 13, en la Antea 13 y en el Espacio Diestro, hasta el próximo 31 y en el horario del Centro: de 15 a 21 entre martes y jueves, de 15 a 22 los viernes, de 12 a 22 los sábados y de 12 a 20 los domingos.

EXPOSICIONES

• **Los maestros élites los jóvenes**, muestra colectiva de jóvenes escultores elegidos por sus maestros.



“buenos aires no es fácil”

Debe andar por los treinta años de edad, retacón, moreno, de ojos inteligentes. “Hace un tiempito que estoy en Buenos Aires”, comenta. Se cuida muy bien de aclarar cuánto “tiempito”, pues es boliviano. Cara y actitud de buena persona, de hombre que trabaja. A su lado, una mujer más o menos de su misma edad, que no habla.

Es evidente que sus pocas palabras las dice con temor. Sabe que no está cometiendo ningún delito; a lo sumo está violando reglamentos por vender sin permiso. Dice que tiene padre y madre y cinco hermanos, dos varones y tres mujeres. Esa mujer que está a su lado podría ser una de ellas.

Es un clásico. Augura que si logra encarrilar todo por el buen camino irá trayendo al resto de la familia, porque “Buenos Aires no es fácil pero es tan grande que siempre se puede ganar un pesito”.

¿Uno de los temores de este hombre? Se le vio en la mirada en cuanto se mencionó el tema: los “dueños” de los buenos lugares donde poner su mesita. Es evidente que ha pagado pero también lo es que no le gusta nada la idea de que lo vean hablando con una persona ajena al mundo de la venta ambulante. ¿Qué vende? El día de ese breve diálogo su mesa de unos dos por tres metros contenía algunas decenas de camisas de hombre, chombas unisex, aritos dorados, cadenitas para el cuello y un fusilero de plástico rojo, a pila, que hacía algún ruido y encendía una luz intermitente a cada “disparo”.

Dijo que vivía cerca de Constitución pero que la zona de Retiro “da más” y que al principio lo ayudaron algunos amigos que empezaron antes que él con este trabajo. ¿Y antes qué hacía? “Trabajaba”. ¿De qué? “Trabajaba”. Inútil intentar hacerle decir algo más.

Probablemente la cantidad de ambulantes sin permiso continuará creciendo, al menos mientras se mantenga la actual situación económica.

modos, agentes del municipio porteño cerraron hace pocas semanas una de las bocas de expendio de una de las más grandes cadenas de supermercados, por falta de higiene. Por igual razón, a mediados de diciembre último fueron clausurados 1444 negocios y se labraron más de doscientas actas por violación de las normas de limpieza.

Pese a la reticencia fue posible mantener un breve y bastante tenso diálogo con uno de los vendedores de Retiro que adhiere a la Asociación de Vendedores Independientes de la Vía Pública de la República Argentina (AVIVPRA). En la opinión de ese comerciante, quien obviamente prefirió no decir su nombre, la referida galería, ésa que está en las proximidades de la Terminal de Omnibus, es una buena idea, que podría ser desarrollada, con acuerdos entre la Municipalidad y la AVIVPRA con el objetivo de proyectar algo que podría llegar a ser una versión porteña del Mercado de las Pulgas de París, El Rastro de Madrid o el dominical Porta Portese de Roma.

Hace dos años este hombre, argen-

tino, se dio una vueltita por esas ciudades, atraído por el espejismo del dinero en buena cantidad que ganarían en esas latitudes sus colegas latinoamericanos o africanos. Se dio cuenta de que se gana bien cuando se está en condiciones de hacer una inversión inicial no inferior a veinte mil dólares, entre permisos y mercaderías. Sin contar las dificultades para conseguir un permiso regular de estadía, dificultades muchas veces insuperables. “Ahí los bolivianos somos nosotros”, sintetizó.

Pero subrayó que la política de destinar algún gran predio para que se instalen allí, con todas las de la ley, los vendedores de las cosas más diversas, de primera, de segunda y hasta de tercera mano es la verdadera solución. El hombre sabe lo suyo y entonces supuso que un proyecto como el referido podría dar cabida, aunque de ningún modo sería fácil ponerse de acuerdo, a los excelentes artesanos de la Recoleta.

“Y eso no es nada —expuso con seguridad— si aparecemos nosotros, que vendemos merca industrial, de buena o mala calidad, pero indus-

F. Drostin



trial, y se nos juntan los artesanos del metal; de la madera, del cuero, tarde o temprano van a ir pidiendo un lugarcito los anticuarios. Claro, vamos a tener de todo, merca buena y basura; pero qué querés, acá los

cuentapropistas no vamos a desaparecer, porque de algún lado hay que ganar plata, y otra cosa, sobre todo entre los bonchos más jóvenes, si no los dejás vender algo, ¿sabés qué hacen? Van a chorear, ¿o tienen otra?”

ner María Fassbinder; *La luna no es más una bola redonda y lironda*, de Georg Grass, y *El honor perdido* de Katherine Blum, de Margaret von Trotta.

MUSICA

• *Tango-tango*, espectáculo de Beba Bidart, Enrique Dumas y Héctor Fuentes, a los que acompañan parejas de bailarines. El próximo miércoles a las 21, en la Sala A-B.

TALLERES

• *Expresión teatral para chicos de 6 a 11 años*, a cargo de Gabriela González López. Desde el próximo 5 de enero, los martes y los jueves de 10 a 12, en la Sala Juan Bautista Alberdi, donde se realiza la inscripción.

• *Teatro para jóvenes y adolescentes*, a cargo de Luis Roffman y Horacio Bustamante. Desde el próximo 6 de enero, los miércoles y los viernes de 10 a 12 o de 15 a 17, en la Sala Juan Bautista Alberdi, donde se realiza la inscripción.

• *Danza española*, dictado por Mabel Espert, y *Danza folklórica argentina*, dictado por Valentina Valle, son los cursos que del 1º al 15 de febrero se dictarán en el CCGSM, para los que ya está abierta la inscripción en el cuarto piso del centro, de lunes a viernes entre las 14 y las 18.

TEATRO MUNICIPAL GENERAL SAN MARTIN

Corrientes 1530

TEATRO

Enero es el mes de receso por vacaciones de las com-

pañías teatrales del TMGSM, por lo cual las actividades se suspenden hasta febrero.

MUSICA

• *Ciclo de conciertos* de diversos géneros de la música popular, organizado por el Centro de Divulgación Musical metropolitana. Todos los días —excepto los lunes— a las 19, en el Hall Central.

CINE

• *El cine dentro del cine*, ciclo organizado por la Fundación Cinemateca Argentina en la Sala Leopoldo Lugones, que este fin de semana (viernes, sábado y domingo a las 19 y 21.30) presenta *El estado de las cosas*, film de Wim Wenders interpretado por Samuel Fuller, Patrick Bauchau y Roger Corman.

COMPLEJO TEATRAL ENRIQUE SANTOS DISCEPOLO

TEATRO PRESIDENTE ALVEAR

Corrientes 1659

• *El chulé de Gardel*, obra del dramaturgo uruguayo Víctor Manuel Leites que dirige Carlos Moreno e interpretan Oscar Boccia, Alberto Busaid, Manolo Caliau, Lucrécia Capello, Martín Coria, Felipe Méndez, Oscar Núñez, Enrique Otranto y Andrea Politti. A las 22 entre jueves y sábados, a las 21.30 el domingo.

TEATRO REGIO

Córdoba 6056

• *La casa de Bernarda Alba*, de Federico García Lorca, dirigida por Jorge Álvarez y con la interpretación

de Alicia Berdaxagar, Marta González, Mariana Karr, Susana Ortiz y Lita Soriano. El sábado a las 22 y el domingo a las 21.

• *Es bueno mirarse en su propia sombra*, obra escrita, dirigida e interpretada por Luisa Calculmil. A las 21.30 los viernes y los sábados, a las 21 los domingos.

TEATRO SARMIENTO

Avenidas Sarmiento y Las Heras

• *La farra*, de Rodolfo Santana, con dirección de Manuel Gaspar. El sábado a las 21.30.

• *Hacia allá y para acá*, espectáculo infantil de títeres según libro y dirección de Horacio Tignanelli. Los sábados y los domingos a las 17.30.

MUSEOS MUNICIPALES

MUSEO DE ARTES PLASTICAS

EDUARDO SIVORI

Corrientes 1530, piso 7

• *IV Festival del Color “Benito Quinquela Martín”*, que el Museo Sivori inauguró en el Museo de Bellas Artes de la Boca (Pedro de Mendoza 1835, piso 2), con la exposición de una serie de obras seleccionadas en el concurso municipal en las disciplinas de pintura, dibujo, grabado, tapiz y manchas. Hasta el 31 de enero, de miércoles a domingo entre las 10 y las 19.

PROGRAMA CULTURAL DE BARRIOS

• *La calle de los títeres*, sita en Caseros 1750, ofrece todos los fines de semana funciones de títeres y ta-

lles gratuitos para chicos. Además, acaba de inaugurar su ciclo *Verano '93* en el que diferentes compañías titiriteras harán lo suyo, para grandes y para chicos, los domingos a las 18. La calle permanece abierta desde las 15 y hasta que se pone el sol.

VARIETE

• *Haciéndose la del monólogo*, con el *Sátira/12* Carlos Guarnerio, todos los sábados a las 23 en el Teatro Bululú, Rivadavia 1350.

• *Manzanas de las Luces, Tíneles coloniales, Sala de representantes y Colegio Nacional de Buenos Aires* son algunos de los puntos del itinerario que siguen las visitas guiadas organizadas por el Instituto de Investigaciones Históricas de la Manzana de las Luces, que parten los sábados y los domingos en el doble horario de 17 y 18.30 de Perú 272.

• El *Anfiteatro Pablo Casals del Paseo La Plaza* (Corrientes 1660) anuncia su programación libre y gratuita para los próximos días: hoy a las 13, rock con Martes 13, y a las 19, flamenco con Rabat; mañana a las 16, el espectáculo infantil *Classic and Rock*, y a las 19, rock con Deja-vu; el martes 19 a las 13, jazz con B.A. Band, y a las 19, tango con Sax Tango; el miércoles 20 a las 13, folklore con El Combo del Santiamén, y a las 19, rock con Martes 13.

• *Las herramientas del escritor*, taller para coordinadores de talleres de escritura, doce clases intensivas dictadas por Silvia Schmid. Informes en México 1981, planta baja C, o al teléfono 942-7642.

• *La isla desierta*, de Roberto Arlt, en versión y bajo la dirección de Sergio Gusenko, todos los sábados a las 23 en el Foro Gandhi-Nueva Sociedad, Montevideo 453, subsuelo.

Por Javier Rombouts

Las capitales modernas son, según las miradas más optimistas, enormes moles de cemento donde se concentra gran parte del poder económico, político, cultural y otros etcéteras de un país. Sus habitantes prefieren soportar ciertos males como el smog, el hacinamiento, más nuevos etcéteras, a perderse el vértigo de vivir en medio de "donde se cocina la cosa". Para otros, habitantes capitalinos o no, las metrópolis son, lisa y llanamente, manicomios sin muros aparentes que se reglamentan sobre la base de códigos precisos y taxativos. Tanto unos como otros aceptan que, para vivir en ellas, es necesario soportar un grado de locura latente que —aquello del sabor del riesgo— en cualquier momento puede dispararse. "Es en el espacio de la pura visión donde la locura despliega sus poderes", aseguraba en un extenso ensayo sobre la misma Michel Foucault. La pura visión: un cuadro tal vez. Y de modo más riguroso y contemporáneo, una fotografía. La muestra que será colgada el 31 de este mes en la Sala 1 del Centro Cultural Recoleta se llama Un día en la gran ciudad de México.

El 6 de setiembre de 1992, 59 fotógrafos salieron a primera hora para comenzar a retratar la ciudad. Ocuparon todo el día en hacerlo, en intentar llevarse una parte de lo cotidiano para convertirlo en un hecho único. "No se acaba nunca de conocer la ciudad. En (esta muestra) pueden seguirse varios recorridos: algunos por la vida común y otros por territorios desconocidos para la mayoría. Ya no es ésta la ciudad donde lo único que se retrataba eran el agobio y la dificultad. Tampoco la ciudad que con imágenes falsas esconde sus realidades. Aquí simplemente se expresa lo que se vio", señala Manuel Camacho Solís en el prólogo del excelente catálogo que acompaña la exposición.

La ciudad que se vio: desde la calle Bucarelli, donde la actividad comienza temprano con la distribución de los diarios capitalinos hasta los bares por la noche en el Paseo de la Reforma. Se sabe, el Distrito Federal es quizás una de las metrópolis americanas que puede entregar mayor cantidad de matices, de historias, a una cámara. La ciudad parece contar, según el rincón que se observe, una parte de su pasado o de su presente. Andar civilizaciones en la Plaza de las Tres Culturas o atreverse a cruzar la calle Insurgentes a la altura de la Glorieta. "El fotógrafo —por oficio



MUESTRA COLECTIVA DE FOTOS DE MEXICO D. F.

un día en la vida

constructor y recreador de ciudades— elige la ciudad que le interesa y delimita su geografía de imágenes y sensaciones. El conjunto es inabarcable, pero la ciudad —dócil, levantisca— se deja representar por el detalle y la contingencia, por el dato simbólico y por el tianguis de un confin a otro. (...) Todos volvemos selectiva la mirada, y a lo largo de un día sólo vemos porciones de lo que está al alcance de los ojos. Y la fotografía es uno de los métodos más favorecidos de la recuperación", enuncia o anuncia Carlos Monsiváis desde las primeras páginas del catálogo. Valga el perogrullo: para recuperar algo antes debemos perderlo. Entonces, los rostros. Más de la mitad de la muestra contiene rostros, cuerpos, expresiones humanas. En algunas al contexto ayuda, fortalece; en otras no está o da lo mismo. Las ciudades tienden a volver invisibles a las personas: sus trabajos, sus



días, sus muertes. Por eso los agentes de la Bolsa de Valores de México se contraponen con el entierro de Moisés Camacho Gutiérrez; por eso unos hombres, alrededor de una mesa, jugando al dominó, se complementan con una chica de considerable belleza posando en la Universidad Iberoamericana. "En la fotografía, el valor exhibitivo comienza a reprimir en toda la línea al valor cultural. Pero éste no cede sin resistencia. Ocupa una última trinchera que es el rostro humano. En modo alguno es casual que en los albores de la fotografía el retrato ocupe un puesto central. El valor cultural de la imagen tiene su último refugio en el culto al recuerdo de los seres queridos, lejanos o desaparecidos", dice Walter Benjamin en sus *Discursos Interrumpidos I*. Gran parte de esta muestra le da la razón.

La muestra, originalmente, fue colgada en el Centro Cultural Recoleta durante las actividades de la UCCI (Unión de Capitales de Cultura Iberoamericana), realizadas en los últimos días del mes de noviembre y los primeros de diciembre del año pasado. La rápida vuelta a la sala tiene que ver, según el director del centro, Miguel Briante, "por la gran calidad de la exposición". Sólo con ver una parte de los trabajos, se puede deducir que esta segunda parte, esta segunda exposición, dejará más que satisfechos a sus visitantes.

"El repertorio capitalino es monumental, y en su abundancia rebasa siempre las expectativas, al

punto de que el cúmulo de fotos da la impresión del vértigo, del fluir múltiple de la realidad. En un momento, y en un orden de cosas, parece que todos le venden algo a alguien, que todos toman clase de algo, todos rinden su fatiga abandonándose en su expresión inerte o desparramándose sobre el camión de harina, todos se asilan en la gruta burocrática de papeles que resguarda Guadalupe, todos se suben, en el mismo instante en el mismo vagón de metro, todos se asemejan y todos son irreconocibles", define Carlos Monsiváis. La actividad de la ciudad de México, es cierto, está en cada toma realizada durante ese 6 de setiembre. La inactividad también está expuesta. No faltan dos ignotos Magdalena y Fulgencio que toman gaseosa en el Jardín de la Tercera Edad del Bosque de Chapultepec; no falta el rascacielos con sus ejecutivos ad hoc cerrando negocios antes de traspasar sus puertas. Como en una Babel o en un Mercado sobre ruedas del Periférico; la ciudad enseña todos los rostros que la habitan y todos los propios.

Se muestra como madre y como prostituta, esas dos amables tradiciones. Enseña lo que hicieron de ella los hombres y lo que ella les hace como revancha o agradecimiento. La ciudad de México, depredadora y presa, vio, sintetiza Manuel Camacho Solís, cómo "el 6 de setiembre, en una jornada insólita los fotógrafos la descubrieron y, al hacerla, ella se descubrió para nosotros".

PASEN Y COMAN



• **Beer Platz.** Sarmiento y Montevideo, 1º Piso, Local 43, Paseo La Plaza. Teléfono: 372-7314, interno 243. Tarjetas de crédito: todas excepto Oasis. Abierto de 12 a 2 de lunes a jueves, sábados y domingos de 12 a 4.

"Aquí elaboramos alimentos en armonía, y con nuestras propias manos", indica uno de los carteles ubicados en el interior de este restaurant-cervecería tipo cabaña, en donde la madera junto a algunos barrilitos y abundante vegetación juegan con la imagine-

ría tradicional alemana.

Al ingresar, encontramos distintos boxes que representan importantes ciudades germanas, y su decoración agradable brinda al visitante cierto aire de intimidad y calidez.

Las atención está a cargo de camareras y personal masculino que visten típicos atuendos, quienes no dudan en recomendar la calidad de las especialidades, sustentada en la numerosa concurrencia que disfruta de este establecimiento, especialmente por la noche.

"Este es un lugar al que acuden generalmente profesionales", asegura el encargado. "Las tablas de fiambres ahumados, el jambanau (codillo de cerdo ahumado), es lo que más sale", asegura. Actualmente se consumen tres mil litros de cerveza por mes.

La propuesta más económica es el Menú Ejecutivo, con una entrada de mayonesa de ave, pesceto con arroz, salsa de mostaza, una copa de vino, cerveza, gaseosa o agua mineral y un postre: budín, flan o ensalada de fruta, todo por 13 pesos. En el servicio de cafetería una de las propuestas más atractivas de Beer Platz, consiste en un café vienés o irlandés, con crema o canela, por 6 pesos. O también el Té 1872, con tostadas, manteca, mermelada y crema por 8 pesos; y el té del Norte con leche, torta o tostados a 10 pesos.

• **Restaurant L' de Manolo.** Piedras 1176. Teléfono: 23-7718. Abierto todos los días excepto los domingos, de 11.30 a 16.30 y de

20 a 4. Tarjetas: Argencard y Visa.

Refugio de periodistas, poetas y bohemios, L' de Manolo es una antigua casa del barrio de San Telmo en donde seguramente escuchará buenos tangos, flamencos, y recordará a Joselillo y a Miguel de Molina.

"Aquí el cliente participa acercando su propia música", asegura don Manolo desde la barra, rodeado de jamones, banderines de distintos clubes, afiches del torero Francisco Rivera, "Paquirri", y el "Cordobés". Y se jacta de que sus amigos siempre son bien recibidos con un carajillo (café con gotitas de ginebra y cognac) o un buen jerez.

En este lugar, dos personas por sólo 16 pesos pueden comer bien con sólo marchar una exquisita porción de milanesa Gran Manolo, acompañándola con vino de la casa, soda y dos flanes.

A cuatro años de su inauguración L' de Manolo se ha convertido en uno de los lugares típicos más frecuentados de Buenos Aires, en donde se pueden comer exquisitas y abundantes porciones de jamón serrano cortado a la vista, milanesas y bifés rellenos; especialidades de la casa como pollo a la miel, pastas, supremas, mariscos y postres caseros a muy bajo costo.

Las fotos del poeta y escritor José Gobel, actual secretario de la Escuela de Lunfardo, y la dedicatoria de El Abuelo, con su característico "Aguate Boca", entre la par-

tida de nacimiento de Carlos Gardel y los índices de inflación de los años 1900 a 1962, brindan al lugar un especial encanto porteño.

• **Ayuntamiento de Oleiros.** Piedras 848. Teléfono: 26-1171. Abierto de lunes a sábados desde las 12 hasta la medianoche. Tarjetas: Argencard.

Faroles coloniales iluminan la típica fachada de este edificio de San Telmo. Pintorescos balcones y coloridas guirnalas entre contrastantes blancos y azules, botas de Pamplona y mantelitos rojos son la excusa para proyectar una salida acompañada por una carta sugerente y económica.

Al ingresar al lugar el visitante se encuentra ante una pizarra, cuyo menú varía según la inspiración de los propietarios, pero siempre dentro de la línea de platos típicos de la casa: rabas 4,80 pesos, pescados 4,50 pesos, calamaretes 5 pesos, pulpos 12 pesos y cazuelas 13 pesos. El precio de los vinos varía de 3 a 6,50 pesos. El menú más económico por 6,50 pesos incluye pesceto al horno, milanesa a caballo o pollo; flan, un cuarto de vino de la casa y soda.

Las ciento cincuenta personas que puede recibir el local disponen de algunos diarios españoles, pertenecientes al Ayuntamiento de Oleiros, como *La Región* o *El Correo Gallego*, excusa ideal para saborear un rico café y comenzar la movida.